

EGUZKILORE

Número 18.
San Sebastián
Diciembre 2004
119 - 134

EL ISLAM: DESCRIPCIÓN ACTUAL, DIMENSIÓN MUNDIAL, MOVIMIENTOS ISLÁMICOS

Jaume FLAQUER

*Master en Mística musulmana
en la Universidad de La Sorbona
París*

Resumen: Se describe el Islam actual en su dimensión religiosa, explicando los pilares, o mandamientos, en los que se sustenta, pilares que definen la mayor o menor ortodoxia de las numerosas sectas musulmanas existentes. Asimismo, se presentan las escuelas jurídicas en el Islam sunnita, las interpretaciones místicas de textos violentos del Corán, así como la defensa de algunos por reestablecer la Ley Islámica, mostrando cómo es en la cuestión jurídica donde está la clave de los problemas del Islam actual.

Laburpena: Gaur egungo Islam-a bere dimentsio erlijiosoan deskribatzen da, bere ezaugarriak eta mandamenduak azalduz, dauden sekta musulmanek dituzten ezaugarriekin bat datozen aztertuz. Islam sunnita-n eskola juridikoak nola azaltzen diren ere deskribatzen da, Koraneko testu bierrentoen interpretazioak, eta islamiar legea berrezartzeko, batzuk egiten duten defentsa ere azaltzen da, nolabait gaur egungo islam-aren arazoak zein diren azalduz.

Résumé : On décrit l'Islam actuel dans sa dimension religieuse, en expliquant les piliers (ou les ordres) sur lesquels se soutient, des piliers qui définissent la plus grande ou plus petite orthodoxie des nombreuses sections musulmanes existantes. De même, on présente les écoles juridiques dans l'Islam sunnite, les interprétations mystiques de textes violents du Coran, ainsi que la défense de la part de certains pour rétablir la Loi Islamique, en montrant que la clé des problèmes de l'Islam actuel est dans la question juridique.

Summary: The present Islam in its religious dimension is described, explaining the pillars, or orders, in which it is sustained, pillars that define greater or smaller orthodoxia of the numerous existing Muslim sects. Also, the legal schools in the sunnita Islam, violent text the mystical interpretations of the Corán appear, as well as the defense of some to reestablish the Islamic Law, showing how it is in the legal question where it is the key of the problems of the present Islam.

Palabras clave: Confesiones Religiosas, Teología, Islam, Movimientos Islámicos.

Hitzik garrantzizkoenak: Konfesio Erlijiosoak, Teologia, Islam-a, Mugimendu Islamikoak.

Mots clef: Confessions religieuses, Théologie, Islam, Mouvements Islamiques.

Key words: Religious Confessions, Theology, Islam, Islamic movements.

Dios es el más grande.	Allah(u) akbar, Allah(u) akbar
Dios es el más grande.	Allah akbar, Allah akbar
Doy testimonio de que no hay más dios que Dios.	Ashhadu an la illaha ila Allah
Doy testimonio de que no hay más dios que Dios.	Ashhadu an la illaha ila Allah
Doy testimonio de que Mahoma es el enviado de Dios.	Ashhadu an Muhammad rasul Allah
Doy testimonio de que Mahoma es el enviado de Dios.	Ashhadu an Muhammad rasul Allah
Venid a la oración. Venid a la oración.	Hayy 'ala al-salat, hayy 'ala al-salat
Venid a la felicidad. Venid a la felicidad.	Hayy 'ala al-falah, hayy 'ala al-falah
Dios es el más grande. Dios es el más grande.	Allah akbar. Allah akbar
No hay más Dios que Dios.	La illaha ila Allah

Esta es la llamada a la oración que los musulmanes de los países árabes escuchan 5 veces al día. Para empezar a describir el islam actual en su dimensión religiosa vamos primero a presentar la identidad del islam sunnita, que representa al 90 % de todos los musulmanes del mundo. El núcleo del islam está definido por lo que se han llamado los 5 pilares del islam, es decir, los cinco mandamientos principales de todo musulmán. Estos pilares son los que definen la mayor o menor ortodoxia de las numerosas sectas musulmanas existentes.

I. LOS 5 PILARES DEL ISLAM SUNNITA

A. LA SHAHADA (EL TESTIMONIO)

Este pilar es el principal, y consiste en la obligación de dar testimonio de la Unidad de Dios y de que Mahoma es el profeta que ha aportado la revelación más perfecta, que es al mismo tiempo la última.

¿Quién es por tanto Dios para los musulmanes?

Dios es el infinitamente lejano e inalcanzable, pero a la vez es el infinitamente presente y omnisciente. A Dios se le aplican todas las perfecciones que el hombre pueda imaginar en un grado sumo. Dios es el más grande, como se recita en la llamada a la oración. Es el verdadero Señor de la creación y es el único Señor. Esta infinita grandeza de Dios hace que el hombre, en su pequeñez, se quede mudo ante su presencia, ante la infinita distancia que separa a Dios del hombre. El hombre no puede sino caer de rodillas en actitud de adoración de este misterio que le sobrepasa. Los gestos corporales de la oración musulmana son la visibilización de la experiencia religiosa del hombre musulmán.

Los musulmanes rezan también una especie de rosario de 99 granos. La oración se asimila a las letanías del final del rosario cristiano. A cada grano se enuncia una cualidad de Dios: El-Clemente, el-Misericordioso, el Rey, el Santo, el Justo, el que Perdona, etc. Otras cualidades pueden hacer temblar al hombre: el que Humilla, el Fuerte, el Dueño de la muerte, el que Obliga a obedecerle, el Vengativo, etc. Estas cualidades se llaman "Nombres de Dios". Vemos pues, ya en estos nombres, una característica del

islam: su ambivalencia. Esta ambivalencia da pie y fundamento a movimientos fundamentalistas y a movimientos extremadamente abiertos y tolerantes, según si hacemos ahínco en los Nombres de Dios más guerreros o en los que insisten en su misericordia.

Este Dios infinitamente lejano está más allá de toda comprensión humana. Dios es siempre más de lo que podamos imaginar, Dios es siempre diferente de las imágenes que el hombre se pueda hacer. Dios está siempre más allá. La práctica del rosario musulmán es muy significativa al respecto. Cuando se han recitado los 99 Nombres, se vuelve a comenzar por el primero. Pero ¿por qué no hay cien Nombres? El Nombre cien, es el nombre que no se pronuncia, es el nombre inefable, es el nombre desconocido. Con esto se quiere decir que si bien hemos podido decir 99 cualidades de Dios, Dios es mucho más que todo lo recitado.

Este Dios no deja que se le represente. Toda representación sería una limitación de Dios, una reducción de lo que Él es. Por eso están prohibidas las imágenes de Dios. En las mezquitas no se representa tampoco a ningún hombre o animal para evitar la idolatría. Pero está claro que su prohibición para la vida normal, como lo hacen los talibanes, no tiene ningún fundamento islámico.

Pero el Dios musulmán no es sólo el infinitamente lejano. También es el infinitamente presente. Es el Dios que está más cerca de nosotros que nuestra vena yugular, como dice el Corán. Es por eso mismo que el Dios musulmán lo sabe todo, lo ve todo. No se le escapa nada de lo que hace el hombre. Todas las acciones serán un día puestas sobre una balanza, en el día del juicio.

Este Dios tan omnipresente, no deja apenas margen para la libertad humana. Si para toda religión es difícil de compaginar la libertad del hombre con la Omnipotencia y la Omnisciencia de Dios, en el islam la balanza se decanta hacia el lado de Dios. Como Dios lo sabe todo, y como Dios lo puede todo, en el fondo nuestras vidas están trazadas ya de antemano. Estamos pues predeterminados. Los grupos más fundamentalistas creen más fuertemente en esto. Esta teoría era al principio un estímulo para las batallas. Los terroristas del 11 de septiembre podían hacerse esta reflexión: si Dios ha decidido que yo muera el 11 de septiembre, si yo decido finalmente no montarme en el avión, como mi suerte ya está escrita moriría ese mismo día por otro motivo. Y si Dios no ha decidido que me muera, aunque me suba en el avión, algo ocurrirá y no moriré. Así que, yo voy a la batalla y que sea lo que Dios quiera.

Este Dios se revela en el Corán

El islam cree que todos los hombres hemos realizado con Dios un pacto de Alianza antes de la creación del mundo. Todos los hombres existimos de alguna manera en Dios antes de nuestra existencia en el mundo. Según el islam, todos hemos dicho sí al Dios musulmán antes de nacer. Todo hombre, nace pues, musulmán. Son las distintas religiones y culturas las que alejan al recién nacido del islam. El Corán es el camino que va a reconducir al hombre hacia Dios. El hombre, habiendo olvidado el pacto pre-eterno, ha olvidado cómo comportarse dignamente en la tierra. El Corán se presenta para muchos musulmanes como la ley que va a organizar la sociedad. El hombre es ignorante y necesita de Dios para que le diga cómo tiene que actuar. Por tanto, si en el cristianismo Jesús viene a salvar a los pecadores, en el judaísmo Moisés aparece para liberar al pueblo de la esclavitud en Egipto, y si en el Budismo, Buda viene para liberar

del sufrimiento, en el islam, el Corán es revelado para iluminar a los ignorantes. Es muy importante no pensar que Jesús juega el mismo papel que Mahoma, y que la Biblia el mismo papel que el Corán. No. Lo que hay que comparar es a Jesús con el Corán. Jesús es la Palabra de Dios hecha hombre, y el Corán es la Palabra de Dios revelada en un libro. Si no comprendemos así las cosas no comprenderemos porqué los musulmanes tratan con tanto respeto el Corán. En principio las manos no musulmanas profanan el Corán.

¿Cuántos musulmanes hay?

Si en el mundo hay 6.000 millones de personas, algo menos de 2.000 millones son cristianos y alrededor de 1.000 millones son musulmanes. En España son aún relativamente pocos. Las cifras cambian constantemente a cada regulación de inmigrantes, pero probablemente son cercanos a los 400.000. Contando los ilegales esta cifra debería aumentar al menos en 100.000 ó 200.000 personas. Es una cifra irrisoria comparado con los 3 millones en Alemania o los 4 ó 5 millones en Francia.

Relación con otras religiones

El hinduismo, el budismo y las religiones animistas africanas sufren un rechazo total por parte del islam. Ningún musulmán puede casarse con alguien perteneciente a esas religiones. En cambio un musulmán puede casarse con una cristiana o una judía que acepte que los hijos sean educados en el islam. Ella, sin embargo puede continuar siendo cristiana o judía. El caso opuesto está prohibido. Una musulmana no puede casarse con un no musulmán. Si lo hace incurre en una falta muy grave. No conviene que las musulmanas que viven en España, si se casan con un español no musulmán, vuelvan a Marruecos o Argelia con el marido. Su vida podría peligrar seriamente.

El estatuto de los cristianos y judíos en tierras musulmanas es la de "protegidos". Se les permite vivir y practicar su religión, pero no la de hacer proselitismo. En Egipto no se dan ni permisos para restaurar las iglesias. Las condiciones del 10% de egipcios cristianos, o las del 10% de sirios cristianos no son nada fáciles. En Marruecos un inmigrante extranjero cristiano no obtendrá nunca la nacionalidad marroquí dada la confesionalidad del régimen. Curiosa coincidencia con el carlismo de antaño: en ciertos edificios oficiales está escrito el lema del país: Allah, Watan, Malek (Dios, Patria y Rey).

En Irán, la minoría cristiana tiene derecho a tres diputados en el parlamento. Pero la peor situación, sin duda, se encuentra en Arabia Saudita. No hay una sola iglesia en el país, pues están prohibidas. Está prohibido celebrar una misa en todo el país. Las eucaristías han de celebrarse en las embajadas. Paradojas de la política, en Irak, la minoría cristiana está mucho mejor tolerada. En el Líbano hay una estricta paridad de diputados cristianos y musulmanes. El presidente de la República tiene que ser cristiano maronita y el primer ministro ha de ser musulmán sunnita.

En la visión que el islam tiene del cristianismo, hay que remarcar como positivo que Jesús es considerado como un gran profeta en el islam. Además, el islam cree incluso en la virginidad de María. El Corán dice que los cristianos son los más amigos de los musulmanes. Pero de hecho, según el islam, tanto los cristianos como los judíos

han tergiversado el verdadero mensaje revelado a Abraham, a Moisés, y a Jesús. Jesús habría rechazado explícitamente que él fuese Dios y no habría anunciado la venida del Espíritu Santo sino la de Mahoma.

B. OTROS PILARES DEL ISLAM

• AL-SALAT – LA ORACIÓN

La oración ritual se hace 5 veces al día, pero eso no supone una gran molestia para el que tiene una cierta fuerza de voluntad. Cada oración dura unos 5 ó 10 minutos, y coincide con las diferentes pausas del trabajo del día. En los países en los que el reloj indica la hora solar, como Argelia, Líbano, etc, la primera oración del día se hace difícil en verano. A finales de junio, el muecín llama a la oración hacia las 3:45 de la madrugada.

En Francia, las estadísticas muestran que los musulmanes franceses son cada vez más practicantes, cada vez más integrados y cada vez más hostiles al terrorismo. Un 36% de las personas de origen musulmán se declara “creyente y practicante”. El 33% afirma rezar todos los días. El 43% de los musulmanes nacidos en Francia se declara creyente no-practicante.

• AL-ZAKAT – LA LIMOSNA OBLIGATORIA

La gente dotada de recursos está obligada a dar un tanto por ciento a la institución musulmana para que lo reparta entre los pobres. Este “impuesto” obliga pues a la solidaridad.

• AYUNO DEL RAMADAN

El calendario musulmán es un calendario lunar. Como el año lunar tiene unos 9-10 días menos que el año solar, las fiestas musulmanas se adelantan cada año unos días. Este mes conmemora el mes en el que el Corán fue Revelado.

El Ramadán obliga a ayunar de comida y bebida durante todo el día. En ciertos países se llega al extremo de cerrar incluso los dentistas durante el día para evitar que el paciente tenga que tragar agua al enjuagarle la boca.

El Ramadán es mucho más practicado que la oración ritual. En Francia, un 70% de musulmanes afirman cumplir el Ramadán. El Ramadán es soportable en invierno. Sin embargo, en verano es un verdadero suplicio. Como los días son mucho más largos, hay muchas más horas de ayuno. Para los marroquíes que trabajan en el campo en España se puede hacer sencillamente imposible el poder trabajar bajo el sol sin ingerir una gota de agua.

• AL-HAJJ – PEREGRINACIÓN A LA MECA

Los musulmanes están obligados a ir una vez en la vida a la Meca si tienen recursos suficientes. Normalmente se hace en unas fechas determinadas, unos pocos meses después del Ramadán. Durante esas fechas se celebra en todo el mundo la fiesta del sacrificio, que conmemora el sacrificio de Abraham. Todas las familias deben degollar

un cordero. A menudo se da un tercio a los pobres y otro tercio a los amigos. Yo fui invitado una vez al ritual pero hoy en día la legislación lo pone muy complicado para el sacrificio en las casas particulares.

Una vez presentadas las generalidades religiosas del islam sunnita, el mayoritario, vamos ahora a intentar describir las corrientes más importantes que encontramos. Y empezamos por el sufismo.

II. EL SUFISMO

Descripción sociológica: El rostro amable del islam

El sufismo es el rostro más amable del islam. Es el islam más místico. Según los sufís, el sufismo es el corazón del islam. Para ellos, un islam sin sufismo sería como un cuerpo sin vida, sin corazón.

Normalmente forman parte del islam sunnita, pero, si bien ellos se consideran plenamente musulmanes, éstos les consideran a menudo heterodoxos. Es un grupo especialmente acusado de desviación por el islam saudita más intransigente y rechazado como folklórico y tradicionalista por el islam más occidentalizado.

Están presentes en la mayoría de países musulmanes, y de manera significativa en el Magreb, en Egipto, en el África subsahariana, en Siria y Pakistán. Solamente el gobierno egipcio ha proporcionado datos oficiales sobre el número de sufís. Hace unos años hablaba de 6 millones. Aunque esta cifra sea seguramente demasiado exagerada, nos da una idea de su importancia.

Los sufís son un grupo a tener en cuenta porque se empiezan a instalar en España, y en Francia son bastante dinámicos. Pero lo que es más significativo es que muchos de los que se convierten al islam lo hacen atraídos por estos grupos.

Están estructurados en cofradías donde el rol del líder, el sheykh, es primordial. Los sufís participan en las oraciones de la mezquita con los demás musulmanes pero además se reúnen al menos una vez por semana para practicar oraciones y ritos particulares. Hacen sesiones comunitarias de oración acompañadas con el canto y a veces también con la danza. A menudo hay una palabra o una frase que se repite durante un buen tiempo. Por ejemplo, yo he podido asistir a varias sesiones de oración sufí, y he podido comprobar que a menudo se toma la frase “la illaha illa Allah” (No hay más dios que Dios) que se recita con ligeros movimientos de cabeza.

El shaykh (el jeque) tiene una gran influencia sobre todos los miembros de la cofradía. Éstos hacen un pacto de obediencia a aquél. El shaykh actúa como director espiritual de los sufís. A parte de las 5 oraciones diarias, y de la oración comunitaria, el shaykh da a cada uno el método y el contenido de otras oraciones particulares. Es común que el sheykh otorgue a cada uno un Nombre Divino y que le diga que lo repita pausadamente tantas veces como pueda, en un tiempo de oración en casa o durante toda la jornada. Por la repetición, el sufí va asimilando su persona a esa cualidad divina. Quien repite el nombre “al-Rahîm”, “el misericordioso”, espera transfigurar su vida hacia la misericordia. A menudo, el sheykh de una cofradía es substituido por su hijo.

Las principales cofradías son la Qadiriyya, la Naqshbandiyya, y la Tijaniyya. La primera predomina en el Magreb, la segunda en Oriente y la tercera en el África subsahariana. En Turquía y en Siria encontramos la cofradía más conocida por los occidentales

por la espectacularidad de su danza: los derviches giróvagos. La danza consiste en girar sobre sí mismos como si los miembros fuesen planetas que giran alrededor del sol. Ese sol es el centro de la persona humana, el corazón, el lugar donde reside Dios. Símbolo pues del musulmán que quiere que su vida gire sólo en torno a Dios.

Descripción teológica

Hay dos puntos teológicos que diferencian al sufismo del islam sunnita ortodoxo:

1) La creencia y el culto a los santos

El islam cree en todos los profetas que anteceden al islam pero después de Mahoma desaparece la profecía. Mahoma es el último profeta donde la Revelación llega a su plenitud. No hay ya que esperar ningún otro profeta. Los sufís, sin negar, esto, dicen que después del ciclo de los profetas, hay un ciclo de los santos que transmiten la bendición (la baraka) de Mahoma. Mahoma tiene una fuerza interior, una luz, que la transmite a sus discípulos. El shaykh es el que transmite la luz de Mahoma, su energía interior al discípulo. Los fundadores de cofradías son considerados como santos. Por eso, sus tumbas (los marabú) son lugares de peregrinación.

2) Sólo Dios existe

Los sufís llevan al extremo la proposición de que no hay otro dios fuera de Dios. Según ellos, no sólo hay que afirmar esto, sino que hay que afirmar que no existe nada fuera de Dios. Todas las cosas y personas son Dios en cierta medida; son como un pedazo de Dios. Si juntamos todas las cosas y personas, si juntamos todos los pedazos de Dios tenemos al Dios completo. La naturaleza en su conjunto es pues el reflejo de Dios. Cada cosa manifiesta un aspecto de Dios. La mirada del sufí se transforma en mística porque no deja de ver a Dios en todas las cosas.

Textos Sufíes

1)

“Bebí un vaso de amor tras otro;
Ni el vino ni mi sed se acabaron.” (Bayazid)

2)

“No clames diciendo
que todas las religiones
son vanas.
En todas ellas hay
Un perfume de verdad,
Sin la cual no encenderían
La fe del creyente”. (Jalaluddin Rumi)

3)

Mi corazón se ha convertido
En receptáculo

De todas las formas religiosas:

Es pradera de las gacelas
Y un claustro de monjes cristianos,
Templo de los ídolos,
Y Kaaba de peregrinos,
Tablas de la Ley,
Y Pliegos del Corán.
Porque profeso la religión del amor.
Y voy adonde quiera su cabalgadura,
Pues el Amor es mi credo y mi fe.
El amor es la fe que profeso,
La mía continúa siendo la única fe verdadera.

(Ibn 'Arabí)

Hasta ahora hemos presentado la fe sunnita y uno de los movimientos principales dentro del sunnismo, el sufismo. Ahora, se trata de concretar las demás corrientes musulmanas dentro del sunnismo y fuera de él. Como algunas corrientes son específicas de algunos países, la presentación que ahora haré nos va a ayudar a entender los conflictos políticos entre los países árabes.

En el islam hay tres grandes confesiones: Los sunnitas, los chiítas y los jariyitas. Los primeros forman el 90 %, los segundos el 9-10% y los últimos son menos del 1 %. Si en el cristianismo las divisiones se deben principalmente a divergencias teológicas, en el islam fueron debidas a divergencias políticas entorno a quién tenía que ser el Califa y el sucesor de Mahoma. La división tuvo lugar 29 años después de la muerte de Mahoma, a raíz del asesinato de Alí, cuarto Califa y yerno del Profeta. Para los sunnitas basta que sea de la misma tribu que Mahoma, los chiítas exigen que sea descendiente y los jariyitas eligen al que reúne mayores cualidades por lo que respecta a su santidad personal y a sus capacidades de liderazgo.

III. LOS JARIYITAS

El califa es elegido por una cierta democracia y puede ser destituido si su comportamiento no es lo suficientemente digno.

Forman una comunidad muy poco numerosa. Los encontramos por ejemplo en los desiertos del centro de Argelia. Han estado al margen de las masacres de los últimos años. Cuando fui para conocerlos, me sorprendió que afirmasen con orgullo que eran más radicales que los musulmanes del norte, porque no fumaban ni bebían alcohol. El vestido de las mujeres es impresionante. Cuando tienes la suerte de ver alguna por la calle, ves que la mujer está envuelta en una especie de túnica blanca que cubre todo el cuerpo y que sólo deja aparecer un ojo. Las mujeres, pues, están condenadas a ver sin perspectiva.

IV. ESCUELAS JURÍDICAS SUNNITAS

El islam tiene la pretensión de regir la vida pública y privada del país. La sharia es precisamente la ley que debe regir a las sociedades islámicas. El problema es que la sharia en estado puro no se encuentra en ninguna parte. En el Corán hay unos pocos cientos de versículos que prescriben unas normas determinadas. Pero esto no es suficiente para fundar un estado. Los musulmanes echan mano entonces de una segunda fuente, los hadices, es decir, lo que ha hecho y dicho Mahoma y que no está contenido en el Corán.

Sin embargo todo este material falta aún interpretarlo. Es por ello que en el siglo VIII-IX surgieron cuatro escuelas jurídicas proponiendo una ley diferente. El islam de cada país es más o menos abierto según la adopción del código de una escuela u otra. Estas cuatro escuelas son las siguientes:

La primera es la escuela Hanafita: es la más abierta y tolerante. Fue adoptada por el Imperio Otomano turco. Hoy está presente en Siria, y en Irak. Es también la escuela de los grupos más abiertos de Afganistán. La segunda escuela es la escuela Shafiíta. La encontramos en Egipto, Indonesia, Malasia y Filipinas.

Las dos escuelas más intransigentes son la Malekita y la Hanbalita, sobre todo la Hanbalita. La escuela Malekita ha sido la escuela tradicional del Magreb. Es muy rigurosa. Por eso, en Marruecos, cuando se propone mejorar las libertades de la mujer, se intentan cambiar los artículos jurídicos Malekitas por los Hanifitas. La escuela hanbalita es sin duda la más extremista. Es la base del derecho en Arabia Saudita y en Qatar. Es también la base del régimen talibán.

El problema de los fundamentalistas es que intentan resucitar los códigos jurídicos del siglo IX. ¿Cómo va a ser esto posible si las sociedades contemporáneas son tan diferentes a las antiguas? Los estados se han hecho mucho más complejos y los códigos antiguos no podían contemplar las nuevas situaciones. ¿Cómo prohibir los préstamos a interés por los bancos y los intereses de los ahorros acusándolos de usura? ¿Cómo substituir, como pretende algún grupo fundamentalista afincado en España, cambiar la peseta por la moneda árabe del siglo décimo?

Por eso, en la práctica, solamente en Arabia Saudita se aplica la sharia en estado puro. En los otros estados, recuren a ella solamente para las cuestiones relativas a la familia, a los matrimonios, a los hijos y a las herencias.

V. EL ISLAM CHIÍTA

El islam chiíta se encuentra a su vez subdividido en dos ramas principales: los chiítas septimanos o ismaelíes y los chiítas duodecimanos o imamitas. La división, como siempre, fue provocada por problemas de sucesión. Los primeros sólo aceptaron como verdaderos los siete primeros imanes después de Alí, y los segundos aceptan cinco imanes más, hasta llegar a doce.

A. LOS ISMAELÍES

Hoy en día existen muy pocos, no más de algunos cientos de miles de seguidores. Además, también ellos han sufrido divisiones internas. La secta ismaelita más conocida en Occidente es quizás la Nizarí. Encontramos ismaelitas en Siria, Yemen, Pakistán y especialmente en la India. Debido a sus contactos con el hinduismo, encontramos muchas influencias de esta religión en ella. Hoy en día cultivan la espiritualidad y la mística pero en su historia tienen el desgraciado honor de ser los antepasados de la cultura *kamikaze* de los fundamentalistas actuales. Los ismaelíes son conocidos por la secta de los asesinos del s.XI.

B. LOS DUODECIMANES

Los duodecimanos han tenido finalmente más suerte que los ismaelíes, porque han conseguido implantarse en Irán. Es el único país donde son mayoritarios. También hay una minoría chiíta en Siria y en Irak. La minoría chiíta iraquí es una fuente de preocupación constante por parte de las autoridades iraníes, sobre todo después de la guerra entre Irán e Irak. Por lo que respecta al Líbano, en el país hay una gran cantidad de chiítas inmigrados de Siria. La pobreza del país impulsa a los sirios a emigrar hacia el Líbano. Las autoridades sirias no quieren hablar de cifras pero se calcula que hay más

de 500.000 sirios en la pequeña tierra libanesa de unos 10.000 kilómetros cuadrados. A parte de una cierta proporción de chiítas de entre estos sirios, también hay algunos autóctonos. El movimiento armado Hezbollah, está formado por chiítas. El término significa “el partido de Dios” en árabe. Su pertenencia al chiísmo explica el apoyo moral y económico que reciben de las autoridades iraníes y del gobierno sirio.

C. TEOLOGÍA GENERAL DE LOS CHIÍTAS

En un principio los chiítas no aceptaban la versión actual que tenemos del Corán. Afirmaban que la Revelación hecha a Mahoma había sido mucho más larga y completa. Acusaban a los sunnitas de haber eliminado del Corán todos los versículos que atestiguan que el sucesor de Mahoma debía haber sido Alí, su yerno. Los sunnitas, para poder imponer su Califa habrían eliminado una buena parte del Corán. Esta es una de las acusaciones más serias que se le pueden hacer al islam sunnita. Dada su radicalidad, los chiítas del siglo décimo decidieron finalmente aceptar el Corán tal como nos ha llegado hasta ahora.

Los chiítas consideran que toda la realidad, cualquier cosa, está constituida de un aspecto exterior (zâhir) y de un aspecto interior (batín), de un aspecto exotérico y de un aspecto esotérico, de un aspecto manifestado y de un aspecto oculto. En esto son muy cercanos al sufismo. De los dos aspectos de la realidad, el más importante es el aspecto interior. Así pues de una persona, lo más importante no es su aspecto físico sino su interioridad, lo que no se ve. Lo más importante, es que esto se aplica también al Corán. El Corán tiene una exterioridad que es la lectura literal. Los chiítas no niegan esta lectura pero dicen que la lectura más importante es la del sentido que se oculta detrás de las palabras. Por ejemplo, si encontramos un texto que habla de matar a los enemigos y de ser firme en la batalla, el sentido más profundo es el más importante. Esto es: los enemigos son todo lo que en mí me desvía del camino hacia Dios. Esta manera de leer el Corán es precisamente el gran antídoto contra los fundamentalismos.

Dado que toda la realidad está polarizada en estos dos aspectos, la comunidad chiíta necesita un intérprete que les diga cuál es el sentido oculto de cada cosa, y especialmente, de los versículos coránicos. Aquí entra en acción el rol principal del imán. El imán chiíta es aquél que de manera infalible interpreta el Corán y la realidad. Es aquél que aplica a cada época las normas contenidas en el Corán. Este imán, que tiene que ser descendiente de Alí, ejerce el rol de Califa dentro del Estado chiíta. Este imán es casi divinizado en algunas sectas chiítas, y algunas hablan incluso de encarnación de Dios. Ahora podemos comprender, pues, el gran poder que pudo ejercer Khomeyni en los años de la revolución iraní.

VI. LOS ALAUITAS Y LOS ALEVÍS

En Siria, el rey Basher al-Asad pertenece a una de las escisiones de los duodecimanos, los alauitas. Sin embargo, éstos se reconocen a duras penas dentro del movimiento duodecimán. En la práctica son muy diferentes. Los alauitas no van a orar a las mezquitas sino que se reúnen en sus salas de oración para celebrar sus ritos propios. La ascendencia chiíta duodecimán de esta secta musulmana explica sus buenas relaciones con uno de sus países vecinos, Irán. También explica su apoyo sin ambigüedades a la guerrilla de Hezbollah.

Es sorprendente cómo los alauitas, siendo una pequeña minoría en Siria, un 10%, pueden gobernar un país de mayoría sunnita desde 1970. Para mantenerse en el poder, el padre del rey actual, Hafez al-Assad, no ha dudado en masacrar pueblos enteros de rebeldes fundamentalistas. Además, el rey intenta apoyarse en otra de las minorías, la minoría cristiana, que forma otro 10%.

Los alauitas son muy cercanos a otro movimiento importante, los alevís. Los alevís forman cerca de un tercio de la población turca. La gran emigración turca hacia Europa, y especialmente hacia Alemania, ha desplazado también un gran número de alevís. Yo he tenido la oportunidad de visitar una de sus comunidades en Alemania y debo reconocer que son de una hospitalidad remarcable. Los alevís tampoco van a las mezquitas. Se reúnen al menos una vez por semana. Sus ritos y su fe muestran una gran influencia sufí e incluso cristiana. En ciertas celebraciones hacen un rito de compartir el pan. El aire sufí se percibe en sus cantos y en sus danzas al estilo de los derviches giróvagos. Su mirada mística sobre el mundo y su interpretación simbólica abierta y no literalista del Corán los emparenta con el sufismo sunnita. Sin embargo, la sala de oración está presidida por los imanes chiítas.

VII. LOS DRUSOS

Los drusos están presentes en el Líbano, Siria y en Israel. Son unos 600.000. Se trata de una comunidad escindida del chiísmo ismaelita del siglo XI. Divinizaron al Califa chiíta de la dinastía fatimita, lo cual les enemistó con la ortodoxia más pura del islam. Asimismo, abolieron la ley islámica vigente y se les atribuye una cierta doctrina de la reencarnación.

Actualmente, sus creencias son tan distantes de los demás chiítas que no se les considera prácticamente ni musulmanes sino una secta aparte. La comunidad está dividida entre los sabios y los novicios. La doctrina drusa completa solamente es revelada a los sabios. Los demás tienen que confiar en sus directrices. Esto hace que el núcleo de su doctrina sea difícilmente accesible a las personas ajenas a la comunidad. En parte como filosofía y en parte como fuente de seguridad, practican una tradición del mundo chiíta que es el “disimulo”, que consiste, no sólo en no revelar su identidad drusa sino en actuar como si fuesen fieles de la secta musulmana que ejerce el poder. Así evitan ser condenados. El hermetismo de su comunidad hace imposible la conversión a su secta. En el Líbano, pueden contar con 8 parlamentarios en una cámara de 127.

VIII. EL ISLAM EN BUSCA DE LA REFORMA

Lo que hemos presentado hasta ahora ha sido el islam tradicional tal como existe hoy en día. Sin embargo esta presentación sería incompleta si olvidásemos los movimientos de reforma de los diferentes grupos que han surgido a lo largo de este siglo. Estos grupos son indispensables para comprender los movimientos fundamentalistas actuales. Los reformismos han surgido como reacción a la colonización Occidental. Frente a ésta, la reforma ha tomado dos caminos: uno es el de la adaptación del islam a los valores occidentales y el otro es el intento de resucitar la sociedad musulmana medieval. Este último es el germen de los fundamentalismos. Al islam que quiere adaptarse al mundo moderno se le denomina a menudo “modernismo”, y al otro “reformismo” o “islam salafí”.

A. EL ISLAM LAICISTA Y MODERNISTA

Uno de los intentos de subirse al carro de la prosperidad ha sido liderado por musulmanes que han intentado transformar los Estados islámicos en Estados laicos. Muchos Estados musulmanes del Próximo Oriente y del Magreb han ensayado este sistema pero no todos han tenido éxito porque las sociedades no estaban preparadas para asumir una transformación tan rápida y radical. Por eso la férrea dictadura pro-Occidental de Irán fracasó frente a la Revolución Islámica de Khomeyni. Dos países mantienen un Estado laico, Turquía y Túnez. En Turquía, Kamal Atatürk suprime el Califato en la década de los 20. Prohíbe las cofradías sufís, consideradas demasiado tradicionalistas, e impone el cambio de alfabeto. En adelante el Turco deja de escribirse en caracteres árabes para tomar los caracteres latinos. Parece mentira que haya sido posible llevar a cabo una revolución tan radical.

El gobierno de Túnez, por su parte, continúa haciendo una decisiva apuesta por la modernidad, sin por eso abrir definitivamente las puertas a la democracia. El antiguo ministro de educación escribía recientemente en la conclusión de su libro "Islam et liberté":

"Hemos estudiado unos versículos coránicos y unos elementos de la sunna del Profeta que muestran la evidencia de que el Islam es una religión, no una política, una cuestión de conciencia y no de pertenencia, un acto de fe y no de fuerza (...) La paz y la concordia reinarán entre las personas y entre los pueblos cuando hayamos separado política y religión, y cuando hayamos enseñado los fundamentos de esta separación a nuestros hijos." M. Charfi, "Islam et liberté"

Este islam modernista es considerado por los musulmanes tradicionalistas como agnóstico y ateo. Sin embargo, entre sus filas se encuentran verdaderos creyentes que confían en la posibilidad de un islam diferente, de un islam moderno. Si estos musulmanes quieren tener alguna legitimación frente a los tradicionalistas es imperativo que fundamenten islámicamente sus posiciones progresistas. Es preciso que sepan encontrar en las fuentes mismas de la religión musulmana, en el propio Corán, bases para fundamentar un islam modernista. De lo contrario, serán siempre criticados de "infieles".

Uno de estos intentos de fundamentación fue llevado a cabo por un intelectual egipcio en la década de los 20: Alí Abderrazik. Si lo cito aquí es porque su obra principal ha vuelto a ser reeditada hace unos pocos años, y está siendo una fuente de inspiración para muchos intelectuales modernistas. Su tesis principal es que el islam es una religión puramente espiritual y que no está ligada a ningún sistema político determinado. Dicho de otra manera: El islam no obliga a la constitución de un Califato que adopte la sharia como ley del Estado. Su razonamiento es claro: El segundo, tercer, y cuarto califas del islam, en el siglo séptimo murieron asesinados por divergencias entre los musulmanes sobre quién debía ser el Califa y cómo debía constituirse el naciente imperio musulmán. Este hecho muestra que Dios no reveló claramente qué tipo de gobierno debía formarse y que Mahoma murió sin haber nombrado un sucesor. Así pues, si Mahoma no murió sin antes haber transmitido toda la revelación, debe concluirse que Dios no quiso revelar nada sobre este punto. Por tanto Dios no ha determinado qué tipo de gobierno debe presidir una comunidad musulmana. El islam es libre, pues, de adoptar un gobierno al estilo occidental.

« El Profeta murió sin haber nombrado sucesor (...) Es cierto (...) que no ha abandonado esta vida sin antes haber transmitido la integridad del mensaje de Dios y haber explicitado a la comunidad la integridad de las leyes de la nueva religión, de una

manera que no podía contener ninguna ambigüedad o confusión. ¿Cómo entonces, si la constitución de un Estado formaba parte de su misión, habría podido dejar una cuestión como ésta en una situación de tal confusión que los musulmanes, encontrándose en una total oscuridad, comenzasen rápidamente a matarse entre ellos” (Alí Abderrazik, l’islam et les fondements du pouvoir, pp.140-141)

B. EL REFORMISMO “SALAFÍ”

¿Por qué el islam está subyugado por Occidente?

La dominación occidental sobre los países musulmanes de los últimos dos siglos ha sido una experiencia de una verdadera humillación para el islam. Nosotros no podemos darnos cuenta de los enormes cambios culturales que esas sociedades han sufrido a causa de la colonización. Desde el siglo XIX hasta mediados del XX, la dominación fue básicamente británica y francesa. Ahora es fundamentalmente americana. Si bien el colonialismo político ha desaparecido, continúa con fuerza el colonialismo cultural. La globalización es la nueva vía de expansión de la cultura americana.

Como reacción al colonialismo, surge una pregunta que continúa todavía continúa viva en el mundo islámico: ¿Por qué el islam vive en decadencia? ¿Por qué, contrariamente a las promesas divinas, nos sentimos dominados por Occidente? Esta pregunta no es simplemente una cuestión sociológica. Es fundamentalmente una cuestión religiosa. Si el islam se encuentra sometido, ¿no será que el Dios musulmán, Allah, no es suficientemente poderoso? Por tanto, el colonialismo no sólo atenta contra la dignidad musulmana sino contra su religión. La dominación podría tomarse como una prueba de la falsedad del islam. Así pues, hay que atacar a Occidente para salvar a la religión.

Pero, ¿cuál es la respuesta a la pregunta sobre las causas de la dominación Occidental? Los reformadores van a decir: “Hemos sido infieles a nuestro propio pasado, hemos sido infieles a la revelación divina, por eso estamos dominados.” Enseguida surge otra pregunta. “¿A qué Revelación hemos sido infieles, a qué pasado” Respuesta: a la ley, a la sharia. Tenemos pues, puestas las bases para el intento de resucitar el islam medieval, y en particular la sharia, en el mundo actual. Dada la imposibilidad de tal tarea, este proyecto no puede sino degenerar en el fundamentalismo y la violencia. Es una ley de la historia: no se puede volver al pasado sin ejercer una violencia sobre un presente que tiende hacia el futuro.

Es importante señalar que cada gran confesión del islam ha tenido su reformador. El islam chiíta ismaelita tuvo en la India a Aga Khan en el siglo XIX. El islam chiíta duodecimán tuvo al imán Khomeyni en 1979, el islam sunnita Saudí tuvo a Abdul Wahhâb (en el siglo XVIII), y el islam sunnita egipcio tuvo a Muhammad Abduh (a finales del XIX).

El reformismo de Aga Khan ha tomado un aire místico y espiritual. Los otros sin embargo son los responsables de los fundamentalismos actuales. Abdul Wahhâb se basó en la escuela sunnita más intransigente, el hanbalismo, y logró convencer a la dinastía saudí para adoptar este islam radical. A partir de Muhammad Abduh en Egipto, surge la inspiración del movimiento de “Hermanos Musulmanes” egipcio fundado por Hassan Al-Banna. La misma ideología la encontramos en Argelia en el partido político del Frente Islámico de Salvación, el FIS, y en el GIA, Grupo Islámico Armado.

No es de extrañar que la organización terrorista al-Qaida haya podido reclutar a tantos extranjeros para sus actividades, ni que los Talibanes tengan en sus filas tantos musulmanes de todo el mundo. Si sabemos que los Talibanes son de inspiración wahhabita, muchos saudíes estarán dispuestos a afiliarse. Si sabemos la proximidad de la ideología wahhabita a la del Movimiento de Hermanos Musulmanes, no es de extrañar que encontremos egipcios o argelinos.

Características del reformismo fundamentalista

1) La añoranza del Califato

Dado que persiguen la reproducción en el mundo actual del pasado glorioso árabe, los fundamentalistas defienden la reinstauración del Califato antiguo. Critican pues radicalmente al gobierno turco que acabó con el califato otomano.

2) El Panislamismo

La reinstauración del sistema califal va a la par con la política panislamista, es decir, con la defensa de la unidad de todo el mundo musulmán en una nación única. El panislamismo tiene como grandes enemigos los nacionalismos de los diferentes países árabes y el progresivo distanciamiento de los diferentes dialectos árabes. El nacionalismo, porque cada país quiere regirse a sí mismo. Las diferencias entre las distintas sectas musulmanas impiden, pues, la unidad. Respecto a la lengua, el árabe marroquí está tan distanciado del árabe sirio como el castellano del francés. Por eso, los fundamentalistas defienden la enseñanza del árabe clásico coránico (que es un equivalente al latín para nosotros) el único que puede unificar el mundo árabe. Pero resulta que los bereberes marroquíes y argelinos no están ya dispuestos a soportar la arabización...

3) Establecimiento de la sharia

Este nuevo califato tendría que estar gobernado por la ley islámica. Este estado no sería tanto una teocracia sino una nomocracia, no un gobierno de Dios sino un gobierno de la Ley islámica. El Dios musulmán está demasiado lejano. Lo que Él nos ha dejado es un Ley islámica.

4) Crítica a la mística sufí y al islam chiíta como herejías musulmanas.

5) Proselitismo radical

Este islam es el más activo consiguiendo prosélitos. En España se introduce a través de las mezquitas financiadas por Arabia Saudita. En Francia, las mezquitas están controladas por los gobiernos de Marruecos y de Argelia. La ideología de los Hermanos Musulmanes y la ideología wahhabita se introduce a partir de movimientos de jóvenes musulmanes independientes de las mezquitas. Tariq Ramadan, de nacionalidad suiza y nieto del fundador de los Hermanos Musulmanes, es uno de sus ideólogos. Este proselitismo está generando mucho malestar entre los musulmanes turcos, marroquíes y argelinos afincados en Europa. Ven detrás de todo ello, la mano de Arabia Saudita, un país que intenta globalizar su islam.

6) Interpretación literal y cientista del Corán.

Este islam defiende por ejemplo la historicidad del relato de Adán y Eva y critica ferozmente la teoría de la evolución de las especies como acientífica. El hombre no puede venir del mono, afirman. Están convencidos de que un día la ciencia les dará la razón. Los fundamentalistas están convencidos de la identidad entre el discurso científico y la revelación. Están convencidos que el Corán es un libro científico, es decir, que es posible encontrar en él una profecía para cada uno de los descubrimientos científicos. Dicen que hay un versículo que predice el descubrimiento de la bombilla, otro del descubrimiento de la bomba, otro que habla de la disminución del oxígeno en las capas altas de la atmósfera, otro que habla del Big-Bang, etc, etc. Los equilibrios interpretativos para llegar a ver estas profecías detrás de los textos son de lo más inverosímiles.

CONCLUSIÓN

Hemos hablado de escisiones del islam a causa de discrepancias sobre quién debía ser el Califa. Hemos hablado de 4 escuelas jurídicas en el islam sunnita, hemos hablado de interpretaciones místicas de textos violentos del Corán, hemos hablado de la defensa de algunos por reestablecer la Ley Islámica. Esto prueba que ahí, en la cuestión jurídica, está la clave de los problemas del islam actual, y ahí está la clave de su modernización.

“¿Cuál puede ser el rol de la sharia hoy en día? En cuanto a organización de la sociedad, no es ya válida. Sin embargo, ella no es solamente eso. También es una organización ética y espiritual de la comunidad musulmana y tiene, en ese caso, un rol a desempeñar para esta comunidad. Menos que una crisis teológica, como es el caso de otras religiones como el cristianismo, nuestra crisis es de naturaleza jurídico-social, y no saldremos de ella hasta que solucionemos la cuestión de la sharia de una manera que satisfaga a las masas. (Muhammad Talbi, *Plaidoyer pour un islam moderne*, p.16-17)

ESQUEMA DE CONFESIONES RELIGIOSAS

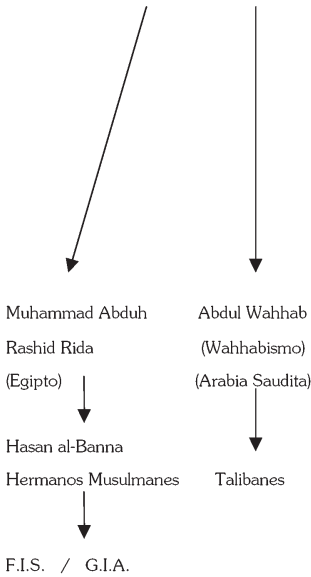
SUNNITAS (9%)

Sufismo

- *Qadiriá (en el islam Occidental)
- *Naqshbandia (En el islam Oriental)
- *Tijanía (Africa subsahariana)
- *Derviches Giróvagos (Turquía, Siria)

Escuelas jurídicas

- Hanifita (Siria)
- Shafiita (Egipto, Indonesia)
- Hanbalita (Arabia Saudita)
- Malekita (Magreb)



CHIÍTAS (9%)

